

Ocean Castillo Loría



Del PCCR al MRP

“De tu nombre no quiero acordarme”

Editorial Electrónica

EDEL

Edición digital v1.0

<http://guiascostarica.info/edel/>

I

¿Cuál fue la realidad del Partido Comunista en Costa Rica?

¿Cuál ha sido la evolución del comunismo en el país?

¿Cuál es su herencia?

De estos y otros temas coligados, tratará este documento que busca dar luz sobre la historia política de la izquierda marxista en Costa Rica, eso sí, iniciando en el Partido Comunista de Costa Rica hasta el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP). Esto en razón del reciente fallecimiento de José Fabio Araya Monge, ex dirigente de ese movimiento.

Antes de iniciar, dejamos constancia sobre lo valiosos que resultaron para la elaboración de este documento, las obras del historiador Gerardo Contreras y Vladimir de la Cruz de Lemos.

Precisamente, De la Cruz, nos presenta una serie de antecedentes, que facilitan la explicación del surgimiento del Partido Comunista de Costa Rica:

- 1) Una tradición de organización del movimiento obrero, y popular, que se remonta al siglo XIX, hubo organizaciones más clasistas hacia 1870. En 1905, aparece la Confederación General de Trabajadores (CGT), este será el inicio de una evolución, que llevará a la conformación de la Unión General de Trabajadores (UGT), que será la base de apoyo del PCCR.
- 2) Una tradición de lucha y huelga obrera (Telegrafistas, constructores del ferrocarril, bananeros, inmigrantes españoles) además, deben destacarse oleadas huelguísticas en: 1907, 1911, 1917 y 1921. Súmese las protestas, como fruto de la depresión de 1929 a 1934. En 1920, se dan las luchas por las jornadas de trabajo de 8 horas y la lucha por la aprobación de la ley de accidentes de trabajo, que tuvo su visto bueno, en 1925.
- 3) Una tradición de luchas políticas obreras y populares, que pasamos a resumir:
 - Partido de Obreros y de Artesanos (1886)
 - Partido Independiente Demócrata (1893)
 - Existencia de partidos obreros en: San José, Grecia y Limón (1913)
 - El Centro y Partido Socialista de Aniceto Montero.
 - El Partido Reformista de Jorge Volio (Década de los 20)
 - Alianza de Obreros, Campesinos e Intelectuales (Elecciones de medio periodo de la década de los 30)
 - Luchas contra la dictadura de los Tinoco.
 - Impulso a la seccional costarricense del APRA.
 - Intento de la fundación del Partido de Centro y Sur América y las Antillas con sede en México (1927)
- 4) El movimiento obrero costarricense, tenía amplias relaciones internacionales:
 - España.
 - Chile.
 - México.

- Centroamérica.
- Colombia.

5) La tradición de luchas anti imperialistas.

- Contra el Tratado bilateral con los Estados Unidos en 1935 – 1936.
- En oposición a los contratos de compañías extranjeras (Bananeros, eléctricos etc.)
- Luchas de solidaridad:
 - Contra la intervención en Nicaragua en la década del 10.
 - Con los obreros norteamericanos, Sacco y Vanzetti.

Esas luchas originaron la “Liga Cívica Juan Rafael Mora”, en ella participaron estudiantes de la Escuela de Derecho:

- Manuel Mora.
- Luis Carballo.
- Jaime Cerdas.
- Ricardo Coto Conde.

La fundación del Centro de Estudios Sociales Germinal, donde destacan:

- Joaquín García Monge.
- Omar Dengo.
- José María Zeledón.
- Carmen Lyra.

La fundación de la Confederación General de Trabajadores (CGT)

6) Una prensa social, que había surgido desde 1886.

7) Al final se unen, la Asociación Revolucionaria de Cultura Obrera (ARCO), sectores de la Liga Antiimperialista de las Américas (A la que pertenecía la “Liga Cívica Juan Rafael Mora”) y la UGT, allí se comienza a editar el periódico “Revolución”.

II

El antecedente más cercano del Partido Comunista de Costa Rica, es la estructura conocida como: Asociación Revolucionaria de Cultura Obrera (ARCO), cuya fundación se da en el año 1929. El objetivo de esta organización era constituirse en un círculo de estudios marxistas.

En ARCO se observan dirigentes como: Manuel Mora, Jaime Cerdas o Ricardo Coto Conde. Para 1931, las ideas marxistas se expanden atrayendo a importantes intelectuales como: Luisa González o Carlos Luis Sáenz. Es así como ARCO es la base de la fundación del Partido Comunista.

El 16 de junio de 1931, en San José, se funda esta agrupación, con el nombre del Partido Bloque de Obreros y Campesinos (PBOC). Las ideas de este grupo se ubican claramente contra el personalismo y caudillismo de la época liberal de aquel momento. El nombre se debió a la prohibición que se les hizo de usar los términos de partido comunista. El concepto de Bloque, era parte de los lineamientos de la III Internacional.

El partido presentaba metas mínimas (programa mínimo) y metas máximas (programa máximo). El primero era claramente reformista, en el tanto, no se planteaba la abolición del capitalismo; el segundo si era claramente revolucionario, por plantearse el derrocamiento de la burguesía (La dueña de los medios de producción), como clase dominante.

En lo que refiere al programa mínimo, se establecían medidas como: la creación de los seguros sociales, la abolición del trabajo para los menores de 15 años, respeto a la jornada de 8 horas, ley de salario mínimo etc.

El historiador Vladimir de la Cruz, destaca la lucha mediática, por medio del periódico “Trabajo”, fundado en agosto de 1931.

Para 1934, el Partido Comunista organiza la huelga bananera, la actividad económica ligada al banano estaba en crisis, por lo que la transnacional que controlaba la actividad, la United Fruit Company (UFCO), buscaba entre otras cosas: despedir a muchos trabajadores y bajar salarios.

En mayo de ese año, los dos diputados comunistas, entre los que estaba Manuel Mora Valverde, presentan un proyecto de ley, para mejorar las condiciones laborales e higiénicas de los trabajadores.

El poder de la UFCO y de los patronos nacionales impide la aprobación de la ley en el Congreso, ya para ese momento el connotado dirigente comunista, Carlos Luis Fallas, lideraba el Sindicato de Trabajadores del Atlántico. Entre los objetivos de este grupo de presión, se pueden destacar: elevar el salario mínimo, aplicar la ley de accidentes de trabajo y el reconocimiento legal del sindicato.

La huelga adquirió fuerza entre las zonas de Turrialba y los límites con Panamá. Un punto central de esta coyuntura fue el momento en el que la policía descubre y asalta el espacio donde se reunía el Comité de Huelga, apresando a los principales organizadores. Allí fracasa la huelga bananera.

Otro evento importante de ese 1934, fue el debate entre el comunismo y el reformismo de Jorge Volio, donde el primero señalaba que el reformismo no era una fuerza revolucionaria y que había traicionado sus banderas originales. El reformismo pierde el debate y su influencia electoral.

En la Conferencia Comunista Continental de la Habana, en 1935, Arnoldo Ferreto, porta las ideas de variar la lucha antiimperialista y por el socialismo, a cambio de la lucha contra el fascismo, por eso Ferreto, trata de formar un frente contra León Cortés, pero fracasa. Ese mismo año, es asesinado el dirigente campesino Herminio Alfaro. Su entierro se convierte en una protesta, por lo que son movilizados trabajadores de distintas partes del Valle Central.

Para las elecciones de 1936, el candidato presidencial del Partido Comunista es Manuel Mora Valverde, un punto que atenta contra él, es que no tiene los 30 años de edad que pide como requisito la Constitución de 1871. Mora es sustituido por el educador Carlos Luis Sáenz.

El candidato del Partido Republicano Nacional (PRN), León Cortés Castro, se ubica como el máximo líder anticomunista, él señala que la idea de los comunistas era promover la revolución. Así, los marxistas eran los enemigos de la democracia, la familia y la religión. Esta tesis tuvo gran acogida entre el gran campesinado católico. Además, Cortés liga inteligentemente a su principal enemigo, Octavio Castro Beeche (Partido Nacional) con el comunismo.

Los resultados de esas elecciones presidenciales fueron los siguientes:

Cortés: 52 801 votos: 60 %.

Castro: 30 219 votos: 35 %.

Sáenz: 4 547 votos: 5 %.

III

Si se quiere analizar el tema de las alianzas del Partido Comunista que desembocarán en lo que en su momento (1940 – 1948), se conocería como “Caldero – Comunismo”, se debe uno situar en 1936, cuando los comunistas tratan de formar un frente antiimperialista, esto, con las fuerzas pro democráticas que se oponen al fascismo (En 1935, el VII Congreso de la Internacional Comunista, donde participó Rodolfo Guzmán por el PCCR, se enfila hacia la lucha antifascista)

En este marco, el partido se torna aliado de aquellos que adversan el fascismo, a saber, los regímenes democráticos (aunque capitalistas), e inclusive los mismos Estados Unidos (Por más imperialista que se hubiera manifestado a lo largo de su historia)

Es así como en esta etapa el programa máximo de la agrupación queda postergado. En 1938, el PCCR funda dos sindicatos, el Comité Sindical de Enlace (CSE) y la Unión Nacional Campesina (UNC). Con este último se lucha por lograr las garantías sociales.

Ese mismo año (Y hasta 1939), Monseñor Víctor Manuel Sanabria Martínez, mantiene un discurso anticomunista, diciendo que su ideología era ajena a la nacionalidad costarricense y era un apéndice de Moscú.

En 1939, se conforma la “Alianza Democrática”. Esta estructura apoyará la cuarta candidatura presidencial del viejo liberal y tres veces primer mandatario: Ricardo Jiménez Oreamuno, él nombra a Manuel Mora como su jefe de campaña. Con esto dicho, veamos con algún detalle las elecciones presidenciales de 1940:

La candidatura de Don Ricardo para ese año, tiene una base social heterogénea: por un lado los conservadores de corte liberal, por el otro los comunistas y finalmente, un gran colchón compuesto por el campesinado.

El opositor de Jiménez y los comunistas, es el joven médico, Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, éste es claramente apoyado por el gobierno de León Cortés. El 26 de mayo de 1939, la policía penetra en una estación de radio donde un legislador hablaba a favor de Don Ricardo. La transmisión es suspendida. Al día siguiente, Jiménez Oreamuno retira en definitiva su postulación.

Es claro que aparte de la represión del gobierno de Cortés, el gran capital estaba con Calderón Guardia y no con el viejo liberal, es indudable que el apoyo comunista a su candidatura, le restaba financiamiento, de igual manera, muchos adinerados criticaban que en su último gobierno, Jiménez no se había opuesto fuertemente a los comunistas.

Con el retiro del ex presidente, la “mesa queda servida” a Calderón Guardia. En esta etapa estalla la Segunda Guerra Mundial, la campaña electoral pasa a no ser prioritaria. Pese al liderazgo del galeno, se inscriben otros dos partidos: el comunista (Bloque de Obreros y Campesinos (PBOC), con Manuel Mora Valverde como candidato; y el Partido Confraternidad con Virgilio Salazar Leiva.

Los resultados de las elecciones presidenciales de 1940, fueron los siguientes:

Calderón Guardia: 90 005 votos: 84 %.
Mora Valverde: 11 001 votos: 10 %.
Salazar Leiva: 6 860 votos. 6 %.

IV

En sus primeros dos años, Calderón Guardia benefició los intereses del gran capital, sobre todo en aquellos sectores relacionados con el café, la caña de azúcar y el ámbito comercial.

En este periodo el gobierno concede contratos sin licitación, es claro el desorden administrativo y se comienzan a hacer denuncias por corrupción, sobre todo en lo que refiere a beneficiar a amigos y familiares.

Por otro lado, la Secretaría de Educación, queda en manos del Lic. Luis Demetrio Tinoco, quien se empeña en la creación de la Universidad de Costa Rica. Durante la tramitación del proyecto, el diputado Manuel Mora le introduce el concepto de autonomía universitaria.

En esta línea, el gobierno de Calderón Guardia comienza a sentar las bases de un reformismo con un claro signo socialcristiano y que, llevará al rompimiento de un modelo de corte liberal, donde el Estado no intervenía en la economía.

Dentro del marco del reformismo socialcristiano, el gobierno envía el proyecto de creación de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS), en esto coincide con el Partido Comunista, que como habíamos visto, en su programa mínimo, contemplaba un tema semejante. Con este tema comienzan a encontrarse puntos comunes entre Calderón Guardia y el comunismo.

Ahora bien, lo que llegaría a ser la alianza Caldero – Comunista, se vio favorecida por el contexto internacional desarrollado durante la Segunda Guerra Mundial y que contempla entre otros elementos, el que potencias como Inglaterra y Estados Unidos hicieran una alianza con el centro comunista que era la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), con el objeto de combatir al eje Nazi – Fascista.

El 7 de diciembre de 1941, Costa Rica le declara la guerra al “Eje”, cosa con la que se cumplía un pacto que se había realizado con el presidente estadounidense Roosevelt, además de dar cumplimiento al Tratado de Río.

Con esta declaratoria de guerra, Calderón Guardia se estaba enemistando con sectores que le habían ayudado financieramente en su campaña, tal es el caso de empresarios alemanes e italianos, cuyos países pertenecían a los ahora enemigos del país.

En este momento hay estratos político – sociales que piensan en derrocar a Calderón Guardia, y piensan atraerse al Partido Comunista para llevar adelante este plan, con ese objeto, tales ideas son expuestas a Manuel Mora. Corría el año de 1942.

Mora refiere los planes a la dirección de su partido, éste decide establecer una reunión con el Presidente Calderón Guardia. Cuando Mora habla con él, descubre que ya estaba enterado de los planes golpistas.

Por la importancia de estos hechos, pese a lo extenso de la cita, referimos las palabras con las que Mora describe estos sucesos, en entrevista concedida al historiador Oscar Aguilar Bulgarelli: “Hacía cerca de de dos años que no veía yo al Doctor Calderón y durante ese tiempo había usado la tribuna parlamentaria, todas las tribunas populares, todas las estaciones de radio, para atacar al Gobierno, de manera que la situación era difícil. Me fue sumamente difícil comunicarme con el Doctor y no

fue sino hasta que un amigo que estaba en la Casa Presidencial, ex – diputado, se encargó de llevarle un recado y entonces él ordenó que me recibieran. Hablé con él, le expliqué la situación y le dije que estaba a punto de caer a lo que él respondió: No, no estoy a punto de caer, me estoy cayendo. Esta tarde hubo una reunión de capitalistas en la casa de Jorge Hine, me dijo, y ahí acordaron estrangularme y además me están asfixiando económicamente. De todas maneras, (Dice Don Manuel), vengo a decirle en nombre de mi partido que si usted quiere sostenerse puede hacerlo; pero para eso es necesario que cambie radicalmente su política. Usted ha gobernado dos años para el capital y se ha apoyado en él y si desea en los dos años que le faltan puede imprimir un cambio radical a su política. Me dijo que no creía eso y que además yo mismo le había echado el pueblo encima. Le dije: mire Doctor, el pueblo es más inteligente de lo que ustedes suponen y tiene más instinto político del que le atribuyen. El pueblo es realista y si el Gobierno da un viraje, el pueblo apoyará al Gobierno y consideramos necesario que lo dé porque es indispensable que busquemos la unidad nacional para enfrentarnos a Hitler que es el primer peligro que tiene ahora planteado la humanidad. Esa noche, prácticamente, quedó hecha la alianza entre el Doctor Calderón Guardia y nosotros”.

Esta alianza le causó problemas al presidente dentro de su fracción legislativa, por lo que Mora asumió la jefatura parlamentaria del Republicano Nacional. El requisito para que esto se diera, fue, el que el Ejecutivo enviara los proyectos de ley que concretarán las reformas sociales.

Con relativa celeridad Calderón Guardia envía tres proyectos de ley claves: la incorporación del capítulo de Garantías Sociales a la Constitución Política; el Código de Trabajo y el proyecto de Casas Baratas.

Para fortalecer la línea de las garantías sociales, los comunistas organizaban actividades públicas, pero en ellas, el que brillaba políticamente era el Presidente de la República. Sobre esto, hay distintas justificaciones. Para el historiador comunista Gerardo Contreras, esto era un error; para la historiadora de la misma ideología, Ana María Botey, había un acuerdo para que el Partido Comunista asumiera un rol secundario en la alianza.

En este contexto, dentro de los adversarios al Calderonismo, aparece el Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales (CEPN); esta estructura se funda en abril de 1940, y estaba compuesto por estudiantes y profesionales de clase media, bajo el liderazgo de Rodrigo Facio Brenes. Ellos expresan sus ideas por medio de la Revista “Surco”.

El CEPN planteará la necesidad de la existencia de un partido ideológico, y permanente, sostienen la necesidad de la intervención del Estado en la economía, además, refieren a una estrategia de diversificación económica, son medianamente nacionalistas, pero claramente anticomunistas.

No desestiman la justicia social, pero no la separan de la eficiencia económica. En términos de economía social, defienden la pequeña propiedad y el cooperativismo, no piensan que exista en el país base proletaria como para el crecimiento del Partido Comunista.

Si se quiere una buena síntesis de las razones de la oposición del CEPN al gobierno Calderonista, baste esta cita del historiador Víctor Hugo Acuña: “...aunque apoyaron las Reformas Sociales de Calderón Guardia adversaron su gobierno aduciendo corrupción, politiquería, improvisación, empirismo y carencia de un proyecto de desarrollo coherente”.

Otro elemento que detona el dinamismo de la oposición al gobierno es el siguiente: el 2 de julio de 1942, un presunto submarino alemán, hunde el vapor “San Pablo”, que estaba siendo descargado en el muelle de Limón (En el Caribe del país), en este hundimiento mueren 24 trabajadores bananeros.

Manuel Mora hace un llamado a la unidad nacional y el gobierno comienza a arrestar a ciudadanos alemanes.

El 4 de julio se organiza una manifestación, que termina en saqueo de negocios y casas de habitación de alemanes e italianos (y que se interpretaban como simpatizantes del eje Nazi – Fascista al que pertenecían sus países). La policía se mostró pasiva y tanto Calderón Guardia como Manuel Mora, azuzaron a los manifestantes.

Frente a esta situación, un hombre desconocido, lanza fortísimas críticas al gobierno por medio de un discurso de radio: ese hombre, con el pasar del tiempo, resultaría un opositor fundamental al Caldero – Comunismo, su nombre: José Figueres Ferrer. El gobierno no le permite terminar su discurso y es desterrado del país bajo el razonamiento de que estaba revelando secretos militares.

Por otro lado, tanto Calderón Guardia como los comunistas, buscaron adherir a la Iglesia Católica, representada por Monseñor Víctor Manuel Sanabria Martínez, a las reformas sociales, cosa que el prelado aceptó.

Como puede verse, lo que podría denominarse el bloque oficialista estaba compuesto por el Calderonismo, el Comunismo y la Iglesia Católica. En razón de la entrada del catolicismo, Sanabria les propone a los comunistas el cambio de nombre de su agrupación.

El objeto de ello, era el acercar más a la gente, haciéndole perder el miedo al comunismo, tal y como de gran manera en su momento lo había explotado León Cortés, por otra parte, esto podría fortalecer la alianza con el partido de Calderón Guardia: el Republicano Nacional.

Es así como luego de una decisión de la Conferencia Nacional, el Partido Comunista de Costa Rica, pasa a llamarse: Partido Vanguardia Popular (PVP). Con el cambio de nombre, Sanabria autoriza a los católicos pertenecer al “nuevo partido” (13 de junio de 1943).

En este devenir se abre la campaña electoral de 1944...

V

En el ámbito meramente electoral, en mayo de 1943 el gobierno presenta al Congreso un cambio a la ley de Elecciones. Esta transformación implicaba que ya no se diera un recuento previo de los votos, que era informado a la ciudadanía por medio de telegramas que se transmitían por radio.

Si se aprobaba el proyecto, las juntas receptoras que antes hacían el mencionado recuento previo, se limitarían a sellar las urnas y trasladarlas al Congreso, donde se llevaría a cabo el recuento.

Como es claro, tal situación podía facilitar el fraude electoral, que de toda suerte, era moneda común en aquella época. La oposición al gobierno se organiza para derrotar la reforma, en las barras se encuentran Calderonistas, Comunistas y Oposicionistas: se llega el conflicto: cinchazos, improperios, escándalo.

Ya dicho proyecto había pasado dos debates, la faltaba solo uno, que se llevó a cabo muy rápidamente en una semana. El Congreso no sesionaba los sábados, pero el 15 de mayo de 1943, se habilita una sesión, para aprobar definitivamente la reforma electoral.

Ante una gran manifestación de oposición, el gobierno decide sacar el proyecto de discusión. Este punto permitió el que la oposición al Calderonismo se uniera en torno al ex presidente León Cortés.

Adicionalmente, dentro de la oposición, va adquiriendo gran prestigio el señor Otilio Ulate Blanco, director del “Diario de Costa Rica” y de “La Hora”. Los principales señalamientos y críticas que él le hacía al gobierno de Calderón Guardia, eran: el manejo administrativo, la corrupción y el fraude electoral.

Ante este escenario, el candidato del Partido Republicano, para las elecciones de 1944, sería el Lic. Teodoro Picado, abogado, profesor, director del Instituto de Alajuela, subsecretario y luego titular de la cartera de Educación Pública. Luego fue elegido diputado en 1940 y en ese rol sería tres veces presidente del Congreso.

Picado debe aceptar la alianza que hemos denominado “Caldero – Comunista”, aunque no sea de su agrado, súmese que debía usar como plataforma político – programática, las reformas sociales. Así, se condenaba su campaña a no tener apoyo del gran capital.

Gracias a las memorias de Don Teodoro Picado, podemos observar por lo menos parte del pacto entre el Republicano Nacional y el Vanguardia Popular, pasamos a resumir estos acuerdos:

- Establecimiento del Servicio Civil.
- Mantener y defender la Legislación Social.
- Justicia tributaria.
- Reorganización fiscal del país.
- Robustecimiento del Consejo Nacional de Producción y el Banco Nacional.
- Reforma electoral (nuevo Código Electoral)

Así las cosas, la alianza entre los partidos ya mencionados, pasa a llamarse el Bloque de la Victoria (BV), donde se separarán es en las papeletas de candidatos a diputados y regidores municipales, que serán independientes.

En este marco, se continúa llevando adelante la reforma social, cuyo motor es la alianza “Caldero – Comunista”. El 15 de setiembre de 1943, se promulga el Código de Trabajo. Como es claro, el Bloque de la Victoria explota el tema con intereses electorales.

Se organiza una manifestación, donde desfilan a vehículo abierto: Calderón Guardia, Manuel Mora y Monseñor Sanabria, en una foto que ya es famosa de ese momento, aparece atrás de estas figuras el candidato Picado.

Citando al periodista y político socialdemócrata Alberto Cañas, el historiador Eduardo Oconitrillo sintetiza así la situación: “...lo que para el ciudadano medio es una lucha política con derechos políticos e individuales en peligro, es presentado por los del Gobierno como una lucha social. La Legislación Social del Dr. Calderón Guardia está en peligro, claman Mora y Picado”.

En esta misma línea, Oconitrillo cita al historiador norteamericano Jhon Patrick Bell, quien considera que entre los elementos que desequilibran la realidad del país en aquel momento, está el factor comunista.

Conforme al historiador Vladimir de la Cruz, de 1931 a 1943, el Partido Comunista de Costa Rica (PCCR), crecía con el apoyo obrero y campesino, principalmente...

Mientras que por el lado del oficialismo la candidatura de Picado era clara, poco a poco, como ya lo dijimos, la oposición se articula en torno a León Cortés, quien acepta la candidatura por el Partido Demócrata (PD)

En el contexto de la campaña, el Bloque de la Victoria comenzó a acusar a Cortés de Nazi, esto por medio del periódico pro oficialista: “La Tribuna”. Por su parte, Cortés aplicó la misma táctica de 1936, se dirigió al campesinado rural, para señalar los peligros del comunismo.

La violencia llega a puntos muy altos: los oficialistas atentan contra la opositorista “Radio Titania”, los opositoristas realizan varios atentados a la casa de habitación y al automóvil de Manuel Mora.

El “Cortesismo”, acusa al Bloque de la Victoria, de “acciones extrañas” en lo que compete a la organización de las Juntas Electorales, ya que, tanto el Republicano Nacional, como el Vanguardia Popular, podían tener sus miembros por separado, con lo que obtenían mayoría en dichas Juntas.

Como protesta por dicha situación, Otilio Ulate anuncia que sus periódicos dejarían de ser publicados, era el 8 de febrero de 1944, para el 10 de febrero de ese año, el CEPN asume la dirección de ambos diarios.

Una semana antes de las elecciones, la violencia es evidente, fruto de tiroteos entre los simpatizantes tanto del Partido Demócrata, como del Bloque de la Victoria. Había muertos y heridos. El país estaba en situación de gran violencia.

El 13 de febrero de 1944, se llevan a cabo las justas electorales. Los resultados fueron los siguientes:

Picado: 82 173 votos.

Cortés: 44 435 votos.

Para mostrar una pincelada de cómo fueron esas elecciones, citamos lo escrito por el abogado y sociólogo socialdemócrata Eugenio Rodríguez Vega: “Días después (de las elecciones), cuando

“Diario de Costa Rica” vuelve a publicarse, empiezan a conocerse los hechos de que los ciudadanos no tienen noticia: encarcelamiento de líderes políticos en algunos lugares, votaciones en una y en otra mesa de gentes que disponen de muchas cédulas electorales, coacción contra fiscales y miembros de juntas receptoras de votos para que no puedan cumplir con sus deberes etc. Los hechos más graves ocurren en dos pequeñas poblaciones campesinas: “Llano Grande de Cartago” y “Sabanilla de Alajuela”. En Llano Grande, en dos oportunidades durante el día de las elecciones, llegan vehículos conduciendo gentes que sin ser vecinos del lugar, pretenden votar en esa junta receptora de votos; el Agente Principal de Policía logra impedirlo, con el respaldo de los vecinos. A las 3 de la tarde llega un nuevo vehículo con las mismas intenciones, con numerosos hombres armados que disparan al aire; de nuevo el Agente Principal de Policía quiere impedir el intento de fraude, y es herido por los asaltantes; el pueblo defiende a su autoridad y ataca con piedras y palos a los forasteros, y éstos disparan a los campesinos de Llano Grande: tres muertos y varios heridos quedan en el campo. En Sabanilla, terminada con el triunfo muy apreciable del partido opositor, un grupo armado dispara contra los campesinos que en La Ceiba llevan hasta Alajuela la documentación electoral, y que se niegan dejársela arrebatar: un muerto y varios heridos impiden el atropello. Es cierto que el fraude electoral ha sido hasta entonces una institución en el país, pero el 13 de febrero es la culminación de estos atropellos.

En esta lógica, volvemos a citar a Oconitrillo: *“Se cometieron muchas irregularidades. Ambas partes se acusaron de fraude; sin embargo es claro que el partido gobiernista contaba con mayores facilidades para hacerlo”*.

Inclusive, conforme al testimonio de los opositores, desde la Casa Presidencial se leían los resultados invertidos de las votaciones: los votos de Cortés se asignaban a Picado y viceversa. La justificación que dio el líder de los comunistas, Manuel Mora, fue que ambos partidos hicieron fraude.

VI

De seguido, abordaremos el accionar de la administración Picado (1944 – 1948) y el rol de los comunistas durante este gobierno: en principio, debe reconocerse que durante este periodo hubo una gran libertad de expresión y un gran ánimo de negociación de cara a impedir un conflicto armado entre el Bloque de la Victoria y la oposición.

Picado busca ordenar las finanzas públicas, por lo que establece tres leyes en ese sentido (1945): la Ley Orgánica de Presupuesto, la Ley Orgánica del Centro de Control (Actual Contraloría General de la República) y la Ley Orgánica del Tesoro Nacional y de la Proveduría Nacional. También en materia económica, el Impuesto Cédular de Ingresos, fue sustituido por el Impuesto sobre la Renta.

Este impuesto generó tensiones sociales, por primera vez los sectores agroexportadores debían pagar tributos. Dentro de la oposición, los socialdemócratas se enfrentaban por razones de teoría económica, en tanto que los sectores patronales lograban adherir a pequeños y medianos productores del campo, quienes se quejaron de la medida.

En enero de 1946, se promulga el Código Electoral, de ahí surge el Tribunal Electoral como estructura neutral, con esta medida, se buscaba combatir la práctica de los fraudes electorales.

En este Código, los comunistas tuvieron una participación sumamente importante. Según Manuel Mora, este tema los unía con la oposición, en el tanto, los marxistas también había sufrido el flagelo de los fraudes.

En lo que refiere a las reformas sociales, hubo un acompasamiento fruto de las reformas que Picado hizo al Código de Trabajo y que favorecían a los grupos cafetaleros y empresariales. Además, su política de salarios no favoreció a la clase obrera.

De seguido, sintetizamos algunas políticas dirigidas al pueblo con alcances limitados:

- Reorganización de las Juntas Rurales de Crédito.
- Creación del Departamento de Cooperativas del Banco Nacional.
- Fortalecimiento del Consejo Nacional de Producción.

Por otra parte, para el historiador comunista Gerardo Contreras, la alianza entre el Partido Republicano y el Vanguardia Popular, fue perdiendo fuerza. A esto contribuyó la finalización de la II Guerra Mundial (1945), con lo que se abre la etapa de la guerra fría. Con ella se presenta el enfrentamiento entre capitalismo y socialismo.

Esta nueva situación permitió que los sectores anticomunistas dentro del gobierno de Picado, se fortalecieran, cosa que también favoreció al anticomunismo de la oposición. De este modo, la presión contra el mandatario aumentaba.

Por otro lado, durante la administración Picado, la oposición se va compactando, el CEPN, se une al ala juvenil del PD, esa ala se denominaba Acción Demócrata (AD). De la fusión entre el CEPN y el AD, aparece el Partido Socialdemócrata (PSD).

De igual modo, Otilio Ulate Blanco, funda el Partido Unión Nacional (PUN), con el que trata de atraerse a los partidarios del ex presidente y ex candidato León Cortés, quien muriera en 1946.

La oposición decide participar en las elecciones de 1948, bajo el nombre de Compactación Nacional.

En este punto, resulta útil figurar los bloques en conflicto tal y como lo hiciera la historiadora Mariana Campos Vargas:

PVP + PRN = Bloque de la Victoria = Gobierno.

Vs. PSD + PD + PUN = Movimiento Compactación Nacional = Oposición.

En términos de personalidades, el Bloque de la Victoria se encuentra visualizado por Calderón Guardia, Manuel Mora y Teodoro Picado; mientras que en la oposición descollaban, José Figueres, quien fuera parte de AD y pasaría al PSD; también en el PSD, se encontraba la gente del CEPN, que como ya dijimos, estaba liderada por Rodrigo Facio; el PD, que había sido el partido de Cortés, estaba en esta etapa bajo el liderazgo de Fernando Castro Cervantes y finalmente, el PUN, bajo el mando de Otilio Ulate.

Ya para las elecciones Congresionales de medio periodo, la oposición iba aumentando su apoyo electoral, aunque no logra mayoría en el parlamento. Para 1947, la Compactación Nacional lleva a cabo una huelga que resulta triunfadora: la “Huelga de brazos caídos”. Con este evento, la oposición demuestra su fuerza política.

Dicho esto, pasamos a la campaña electoral de 1948.

VII

Por parte del Bloque de la Victoria, la candidatura del Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, había quedado definida desde poco después del gane de Picado en 1944, mientras que la oposición se reúne en el viejo Estadio Nacional, el 13 de febrero de 1947, para definir su postulante.

Con la presencia de más de dos mil opositores, la búsqueda de la candidatura se enfatiza en tres líderes: Fernando Castro Cervantes, José Figueres Ferrer y Otilio Ulate Blanco. Se realizan tres votaciones, de seguido los resultados:

Primera votación:

Ulate: 780 votos.
Castro: 690 votos.
Figueres: 419 votos.

Segunda votación:

Ulate: 976 votos.
Castro: 768 votos.
Figueres: 349 votos.

Tercera votación:

Ulate: 1 193 votos.
Castro: 812 votos.

Con Ulate candidato, Figueres es nombrado jefe de acción (jefe de campaña) y el licenciado Mario Echandi, secretario general. La oposición asume el nombre y la bandera del Unión Nacional.

Pese a que la oposición es más clara respecto a sostener las reformas sociales, el Bloque de la Victoria pide el voto bajo el argumento de consolidar dichas reformas, puesto que si la oposición gana (dicen ellos), las reformas sociales serían eliminadas.

El 14 de marzo de 1947, los jóvenes “Ulatistas” se enfrentan a las “brigadas de choque” comunistas (Historiadores como Vladimir de la Cruz, dicen que las brigadas fueron formadas como consecuencia de actos terroristas llevados a cabo por el “Figuerismo”, poniendo bombas en varios lugares) frente al Congreso de la República, esto, en razón del debate que allí se estaba llevando a cabo sobre el recorte presupuestario al Tribunal Nacional Electoral. Los miembros de dicha estructura renuncian, pero finalmente se encuentra una solución al problema.

Antes de continuar, vale la pena una acotación sobre las “brigadas de choque” del Partido Vanguardia Popular. Para esto, nos acogeremos a lo que nos dice el periodista e historiador socialdemócrata Guillermo Villegas Hoffmeister.

Como hemos expresado más arriba, el PVP organizaba las manifestaciones de apoyo a las reformas sociales, en este marco, dicho partido encarga a su dirigente Luis Carballo Corrales, para organizar “las Brigadas de Choque”. Estos eran grupos armados, que se justificaban bajo la razón de defender las manifestaciones oficialistas de posibles ataques de la oposición.

Según Villegas, el subjefe de estas “Brigadas” era Arturo Valverde, quien era a su vez, líder de la célula llamada “La Pasionaria”. Uno de los principales asistentes de estos grupos fue José Merino Coronado.

Las “Brigadas” en la capital comenzaron con 120 comunistas, ellos eran instruidos en el local del PVP durante toda la semana. A cada componente de estos grupos se le daba el desde entonces famoso “*black jack*”.

Esta arma era un resorte con una bola de plomo en un extremo, forrado en cuero y en el extremo opuesto, tenía gasa para agarrarlo con facilidad y poder golpear a los oponentes. Además, contaban con garrotes y hasta algunas pistolas.

En algunos momentos fueron parte de estos grupos los destacados dirigentes Carlos Luis Fallas y Arnoldo Ferreto. De hecho, luego de la conformación del “Bloque de la Victoria”, las “Brigadas” tomaron fuerza.

Conforme lo establece Villegas, serán los miembros de las “Brigadas de Choque”, quienes posteriormente fungirán como soldados del gobierno durante la guerra civil o revolución de 1948...

El 23 de marzo de 1947, se proclama “oficialmente” al Dr. Calderón Guardia, como candidato presidencial del Bloque de la Victoria. Para mediados de junio, se dan los primeros estallidos de bombas, para la realización de estos actos, se aprovechaban las horas de la noche. En estos eventos había tanto participación de “Caldero – Comunistas” como de opositores.

Luego de esto, se llevó a cabo “la Huelga de brazos caídos”, a la que hemos referido de manera muy sintética unas líneas más arriba. En la primera semana de huelga se informa de 8 muertos y por lo menos 20 heridos.

En esta etapa se asigna a Ulate las palabras: “No le compre. No le venda...”, con ello señalaba a la ciudadanía que no se sumaba al movimiento huelguístico. Posteriormente, se aplicarán estas frases a los comunistas (Según el historiador Vladimir de la Cruz, será con Ulate, que inicien las acciones de la guerra fría, contra los comunistas)

Sobre la huelga citamos a Oconitrillo: *“Según los comunistas, la oposición tomó como pretexto una pelea callejera para declarar la huelga que, en realidad, es un paro de patronos resentidos por la legislación social y la promulgación del el impuesto sobre la renta. Todo depende del cristal a través del cual se mira; sin embargo, algo había de cierto en las razones de cada bando y mucho de pasión y beligerancia”.*

El 26 de julio de 1947, la huelga entra en su punto más álgido. Llegan a la capital trabajadores de las zonas bananeras y obreros conocidos como “linieros”. Aquí cabe recordar que es precisamente en las zonas bananeras donde el comunismo tenía gran fortaleza, eso por la gran labor de Carlos Luis Fallas.

Estos trabajadores realizan una manifestación en San José, apoyando al gobierno de Teodoro Picado, pero esa actividad termina en saqueo de algunos comercios que estaban apoyando la “Huelga de brazos caídos”.

Los trabajadores bananeros se quedan en la ciudad, para ayudar al gobierno en la vigilancia de San José. Estos obreros tienen características que los harán entrar en la historia política del país.

Ellos vienen de una zona de clima caliente y se cubren de los fríos nocturnos de la capital, cubriéndose con una cobija cruzada sobre el pecho. El humor e ingenio de los costarricenses entra en acción, y les colocan el mote de “mariachis” (músicos de México) Con gran rapidez ese nombre se extiende para llamar con desprecio a los partidarios y simpatizantes del “Caldero – Comunismo”.

El 28 de julio de 1947, la mayoría de negocios reabren sus puertas para evitar el saqueo, pero las manifestaciones continúan. Para el 2 de agosto de ese año, un grupo de mujeres de la oposición organizan un desfile con el objeto de pedirle al presidente Picado garantías de pureza electoral.

El presidente no las recibe, y a modo de burla, les dice desde la puerta de la Casa presidencial, aprovechando que el 2 de agosto es el día de la Patrona de Costa Rica, la Virgen de los Ángeles, más o menos lo siguiente: “pídanle a la Virgen para que ocurra el milagro”.

Las damas, en vez de dispersarse, se ubican en el Parque Nacional. La Casa Presidencial en aquel entonces se ubicaba frente al mencionado parque. Al llegar la noche, se presenta un corte en la luz eléctrica e inicia una intensa balacera al aire que conduce al pánico a las mujeres. Esto es motivo de nuevas acusaciones entre los bandos en disputa: el gobierno dice que los responsables del acto fueron terroristas, la oposición dice que fue la policía.

El 3 de agosto, se llega a un acuerdo donde como ya dijimos, la oposición obtiene un triunfo político vital. De seguido un resumen de lo acordado:

- Creación de un Comité de Investigación que estudie las denuncias de las violaciones de las leyes electorales, por parte de las autoridades.
- Se considerará como definitivo e inapelable la resolución del resultado electoral de 1948, emitido por el Tribunal Nacional Electoral (En esa época, esa resolución era provisional, la definitiva, la daba el Congreso). Quienes respetarán dicha resolución serán el presidente de la República, el Secretario de Seguridad Pública, diputados, jefes y oficiales de las fuerzas públicas.
- Veinticuatro horas después de firmada la resolución del Tribunal Nacional Electoral, el control de las fuerzas armadas, quedarán en manos del candidato vencedor.
- No habrá represalias contra los participantes en la huelga.
- Otros acuerdos menores.

El resultado de la huelga es de 12 muertos.

La administración Picado aumenta su desprestigio por lo sucedido, esto es evidente con la renuncia del Secretario de Trabajo, en claro desacuerdo con la manera en que se resolvió la crisis.

En la recta final de la justa electoral, el tema central en la estrategia de la oposición, es el comunismo, de ahí el énfasis en el apelativo de “Caldero – Comunistas”, en este marco, la imagen de Calderón Guardia que trata de fijarse en el electorado es de comunista. Lo cierto es que el “Doctor” era aliado de los comunistas, pero desde la perspectiva eminentemente ideológica, era claramente socialcristiano. De igual modo, esta estrategia surte efecto, tanto dentro como fuera del país.

El tema de los atentados también está a la orden del día, el 24 de setiembre de 1947, el auto de Manuel Mora Valverde, líder del Partido Vanguardia Popular, explota como fruto de la colocación de una bomba.

A mediados de ese año, José Figueres, quien fungiera hasta ese momento como jefe de acción de Ulate, renuncia a ese puesto, esto en cuanto “Don Pepe”, siempre tuvo claro que el resultado de las

elecciones de 1948 sería irrespetado. Por ello, se dedica a planear un levantamiento armado, por lo que trata de conseguir armas clandestinamente.

A finales de 1947 aparece en el escenario uno de las personalidades más malqueridas en la historia política del país y que será tristemente famoso: Juan José Tavío, él era un coronel cubano, que se convertirá en el Director General de Policía.

Luego de pasados los eventos de la época, se llegó a decir que dada la fortísima influencia de los comunistas en el gobierno, la representación diplomática de Estados Unidos, le impuso al cubano al gobierno costarricense.

El 25 de enero de 1948, el Bloque de la Victoria realiza su manifestación de fuerza, como es o era costumbre. En la capital, el punto central del evento fue la Plaza Cleto González Víquez. La oposición no realizó manifestación de cierre de campaña.

El periódico aliado del Bloque de la Victoria, “La Tribuna”, lanza toda una línea editorial cuya estrategia era desprestigiar al Registro Electoral, el énfasis de los ataques se centra en su director Benjamín Odio.

Aquí debe tenerse presente que el Código Electoral que había promovido la administración Picado, había debilitado el papel que jugaba el Poder Ejecutivo en esa materia, esto disgustaba a ciertos sectores en el país.

En la oposición hay dos tendencias: la primera, la de Ulate, que confiaba en ganar las elecciones vía las urnas y la de Figueres, que está en la lógica de organizar el enfrentamiento armado.

Finalmente, llega el 8 de febrero de 1948. Durante la noche comienzan a conocerse los resultados, Ulate se pone claramente adelante, el hermano de Calderón Guardia, Francisco, le dice al médico que prepare su discurso de aceptación de la derrota. Él así lo hace, pero otras personas de su círculo pequeño, lo convencen de que la oposición había hecho fraude.

El 9 de febrero, se realiza una manifestación del Bloque de la Victoria, que termina frente al periódico “La Tribuna”. El mensaje de sus participantes era: “¡Queremos votar!”. Según esta tesis, el fraude lo había hecho la oposición en el Registro Electoral, donde habían excluido a muchos votantes oficialistas, que no habían podido sufragar.

Esa fecha en la noche, se produce un incendio en el Colegio de Señoritas, que era donde se encontraba y custodiaba el material electoral. Tanto el Bloque de la Victoria, como la oposición se acusan de haber realizado el atentado.

Citamos una vez más al historiador Eduardo Oconitrillo: “... es lógico que conociéndose los resultados favorables de la oposición, era al Partido Republicano (Y diríamos nosotros, también al PVP) a quien beneficiaba este hecho; además, el edificio estaba custodiado por la policía”.

Siguiendo a este investigador citamos los titulares del periódico “La Tribuna” del 10 de febrero de 1948: “Más de 100 000 ciudadanos fueron privados de su derecho a votar por maniobras comprobadas del Registro Electoral. El Partido Republicano Nacional fue víctima del más escandaloso y espectacular fraude. Millares de Calderonistas con cédula pero no estaban en el padrón”.

El 28 de febrero el TNE emite su fallo, éste realizado con base al conteo de papeletas y en el caso en el que esto no fue posible (por causa del incendio ya mencionado), se sustentaban en los resultados comunicados por telegrama.

Así, se declara electo provisionalmente a Otilio Ulate Blanco, este fallo es dividido, lo firman los magistrados: Gerardo Guzmán Quirós y José María Vargas Pacheco. El magistrado Max Koberg Bolandi, salva su voto, ya que, desde su punto de vista, el recuento no pudo finalizar en el tiempo con el que contaba el TNE. Koberg expresa que la documentación electoral que no se había contabilizado debía ponerse a disposición del Congreso, para seguir el recuento o tomar cualquier otra disposición.

Conforme al TNE las elecciones presidenciales de 1948 tuvieron los siguientes resultados:

Ulate Blanco: 54 931 votos.

Calderón Guardia: 44 438 votos.

Aquel mismo 28 de febrero, Calderón Guardia solicita la nulidad de las elecciones al Congreso, basado en presuntos vicios en el padrón de electores. El 1 de marzo de 1948, el Congreso sesiona, las barras están atestadas de Caldero – comunistas. Ellos insultan e impiden el uso de la palabra a los diputados de la oposición.

El resultado de la votación en el Congreso fue:

27 diputados a favor de la anulación.

19 diputados contra la anulación.

El argumento principal para tal resultado, fue que los diputados “Calderonistas” y Comunistas, se basaron prácticamente en el argumento de Koberg Bolandi. De este modo, los diputados oficialistas desconocen el pacto que puso fin a la “huelga de brazos caídos”.

La principal contradicción del congreso fue que no anulaban la elección de diputados que tenía como base el mismo padrón electoral: ¿Por qué?: porque el Bloque de la Victoria había ganado esa elección.

De los 19 diputados que votan contra la anulación, había tres del Republicano Nacional, otro de los diputados de esa fracción que no estaba de acuerdo con la anulación fue secuestrado y por ende, no se hizo presente al Congreso.

Antes de dar cierre a los hechos de ese 1 de marzo, vamos a ilustrar la posición del Partido Vanguardia Popular respecto al tema de la anulación de las justas electorales:

El Partido Vanguardia Popular convoca a una sesión del Comité Central. En ella el Secretario General, Manuel Mora Valverde, razona que votar por la anulación llevaría al país a una guerra civil.

En esta lógica, ya Mora sabía de los planes de Figueres, en ese marco dentro del grupo de éste, iba a participar un grupo de hombres armado compuesto por gente de varios países Latinoamericanos que padecían dictaduras (La Legión Caribe).

A esto debía sumarse la debilidad de la administración de Teodoro Picado y la posible intervención de los Estados Unidos, por medio de sus tropas que se encontraban ubicadas en el Canal de Panamá.

Otra razón que blandía Mora, era el riesgo de que en un posible conflicto armado el PVP perdiera en el campo de batalla, con lo que perdería su condición de participación político – electoral y caer en la clandestinidad.

En caso de no anular las elecciones, el PVP iba a ser parte de la mayoría parlamentaria junto al Partido Republicano y en ese sentido, se tenía la ventaja de poder aprobar leyes conforme a su ideología y planes. Súmese, que en caso de que Ulate rechazara esa posible legislación, se podría usar el instrumento del resello legislativo. Finalmente, de este modo podría evitarse que el país fuera a una guerra civil, cuyas consecuencias eran impredecibles.

Pese a lo completo de la argumentación de Mora, esta no convence al Comité. En él, domina la tesis opuesta y en lo que refería a una posible guerra civil, se creía que podría derrotarse al movimiento de Figueres.

Estas tesis que a la larga fueron las que vencieron, las sostuvieron dirigentes como: Carlos Luis Fallas, Arnoldo Ferreto y Eduardo Mora (Hermano del Secretario General del partido)

Finalmente, solo Mora y otro militante votan por apoyar la no anulación, mientras que además de los ya mencionados en el párrafo anterior, dirigentes como Carmen Lyra y Jaime Cerdas entre otros, votan por ir al Congreso a anular las elecciones.

Volviendo al día de la sesión legislativa, la policía se enteró que Ulate se encontraba en la casa del dirigente opositorista, Carlos Luis Valverde, quien era considerado el segundo, después de el candidato presidencial.

El coronel Tavío y agentes policiales rodean la mencionada casa, la razón de ello era que presuntamente el grupo dentro de ella, estaba conspirando contra un posible fallo del Congreso a favor de Calderón Guardia y el Bloque de la Victoria.

Tavío ataca la casa, el dueño hace frente a esa ofensiva y es gravemente herido. En el ataque mueren dos guardias fiscales. Dos días después de estos hechos, Valverde muere. Ulate es apresado, él elige antes de asilarse en una embajada, ir a la prisión. El presidente Picado lo pone en libertad al día siguiente de haber ingresado al encierro.

Las emociones ciegas ya no podían ser retenidas... la guerra civil o revolución estallaría el 12 de marzo de 1948...

VIII

La guerra inicia en San Isidro del General, allí se ubicaron las fuerzas dirigidas por Figueres, que se denominaban: Ejército de Liberación Nacional, cuando se observa la composición del grupo rebelde, éste estaba integrado por gente del Partido Unión Nacional, el Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales y la Legión Caribe.

Por su parte, el bando oficialista tenía en su seno a los militantes del Partido Vanguardia Popular, el Ejército de Costa Rica y a los Calderonistas (Que según el historiador Gerardo Contreras, era minoritario)

A Figueres le costó muchísimo dominar San Isidro, esto a cuenta de los combatientes dirigidos por Carlos Luis Fallas, quienes por momentos en las sangrientas luchas, pudieron haber derrotado a los subversivos.

De acuerdo al dirigente Arnoldo Ferreto, en esta etapa de su historia, el PVP entró en un ambiente de aventura, donde toda la cúpula se creía militar, además de Fallas, asumieron este rol gente como Eduardo Mora Valverde. El mismo Ferreto fue el representante del PVP en el Estado Mayor.

Por otro lado hay que decir que mientras Figueres contaba con armas, el PVP no contaba con ellas, esto por causa del mismo gobierno de Picado, que no confiaba en armar a los comunistas. El arsenal que se ubicaba en el entonces Cuartel Bellavista, no fue distribuido entre los combatientes oficialistas.

De igual manera, el hecho de que los combatientes Calderonistas fueran pocos, y se quedaran en la capital, facilitó grandemente el que Figueres y su gente tomaran Cartago y Limón.

Conforme era inminente el triunfo de Figueres, se llevaron a cabo negociaciones de paz en la Embajada de México. Allí se reunieron: Manuel Mora por el PVP y el sacerdote Benjamín Núñez, por el Ejército de Liberación Nacional.

Como lo hemos dicho en otro lugar: para entonces, ya el presidente de la República, Lic. Teodoro Picado M. había capitulado y casi todos los hombres en armas por parte del gobierno, eran del PVP y el Lic. Picado no podía desarmarlos.

En aquel momento, el Lic. Mora, pone como condición la salvaguarda de las garantías sociales para promover dicho desarme. El Padre Núñez asegura que Figueres está de acuerdo con la línea progresista que sustenta estas reformas. Ante esta posición, Mora pide a Núñez firmar el acuerdo de paz, pero éste, expresa que no está investido de tal autoridad, y le único con tal potestad es el mismo Figueres. De ahí que se diera la petición de que Figueres se trasladara a la Embajada, pero Núñez no considera que ese lugar fuera seguro para el líder insurgente.

Es de esta manera que se fragua un encuentro entre Mora, Núñez y Figueres (Carlos Luis Fallas se unirá de último momento) en Cartago, propiamente en Ochomogo. De esta reunión, surge un documento que es presentado en la Embajada de México el 19 de abril donde se confirma la no anulación de la reforma social impulsada por el Caldero – Comunismo.

De este modo acaba el enfrentamiento armado de 1948.

IX

Al ganar Figueres el poder, no lo entrega inmediatamente a Ulate, sino, que gobierna de facto (La Junta Fundadora de la Segunda República), con lo que comienza a desarrollar un proyecto político, de claro signo socialdemócrata.

Dentro de este contexto se da lo que se conoce como el Pacto Ulate – Figueres, en el que se establece que el segundo gobernará por un plazo de 18 meses, de igual modo, convocaría a una Constituyente, y ella reafirmaría la presidencia de Ulate. Este pacto se suscribió el 1 de mayo de 1948.

La historiadora Clotilde Obregón, nos da importantes detalles de este momento histórico – político: en primer lugar, en el marco de la Constituyente se debate la participación político electoral del Partido Comunista.

La mayoría de los Constituyentes del Partido Unión Nacional, el principal partido de la oposición al Caldero – Comunismo, reflejó un gran interés porque el Partido Vanguardia Popular quedara fuera de la ley (Votaron por la ilegalidad 24 Constituyentes).

En esta idea, el PUN concuerda con la Junta presidida por Figueres. El 2 de junio de 1948, esta estructura reflexiona en torno a sus ideas sobre el comunismo. Pasamos a citar como lo hace Obregón, parte de las tesis de la Junta, en ellas se hace referencia al PVP y a su brazo sindical, la CTCR (Confederación de Trabajadores de Costa Rica):

“...habiéndose observado que tales organismos habían tenido una participación militar activa en la pasada emergencia bélica, habiendo usado sus organismos para arrogarse la autoridad militar de la nación, y llegando a extremos inmorales en el arresto y atropello de civiles. Y que en vista de las constantes reuniones de sus dirigentes y el peligro que representan esos organismos dado el no cumplimiento del pacto de rendición del gobierno de Picado en lo relativo a la entrega de armas. Se acordó: tomar medidas fuertes en cuanto a los líderes de los partidos Vanguardia Popular y Republicano Nacional se refiere para evitar que la labor de este Gobierno se vea constantemente amenazada por fuerzas subversivas”.

El 16 de junio de ese año, la Junta, en su sesión número 22, acuerda ilegalizar el comunismo. A modo de idea general expresaba el gobierno de aquel momento: “...todo partido o agrupación de tendencia antidemocrática, debe ser prohibido en un estado democrático que ejerce así su derecho de legítima defensa”. Esta tesis fue incluida en la Constitución de 1949, propiamente en su artículo 98.

El ya citado historiador Gerardo Contreras sostiene que los actos contra el PVP, iniciaron recién haber ganado Figueres y su gente, el conflicto armado. Ya para el 1 de mayo de 1948 más de 100 comunistas y algunos Calderonistas estaban detenidos en la Penitenciería Central. Algunos dirigentes del PVP fueron al exilio, entre otros: Manuel Mora, Carmen Lyra, Eduardo Mora etc.

Parte de esta situación implicó que los marxistas no pudieran inscribir un partido para poder elegir legisladores de cara a la Constituyente, la idea era llegar a este evento en nombre de la agrupación Partido Nacional Democrático (PND)

En diciembre de 1948 (10 de diciembre), se lleva a cabo uno de los hechos más exaltados en la historia del PVP: lo que se conoce como el crimen del Codo del Diablo, que es un lugar ubicado en

Siquirres, Limón, donde mueren los dirigentes: Federico Picado, Tobías Vaglio, Lucio Ibarra y Octavio Sáenz.

El historiador Vladimir de la Cruz de Lemos, escribirá que a estos dirigentes del PVP, los arrestaron estando en sus hogares o en sus actividades laborales, tratando de volver a la normalidad, luego de los eventos armados.

Contreras nos da un poco más de detalles de este evento:

“El Gobierno De Facto, a través del Ministro de Justicia, da la orden para sacar a cuatro comunistas de la cárcel de Limón, con el pretexto de traerlos a la Penitenciaría Central. Esa orden se cumplió al pie de la letra, solo que los presos políticos nunca llegaron a San José, fueron asesinados por fuerzas del gobierno a la altura de lugar denominado el Codo del Diablo...”.

Dice De la Cruz, que desde las 3: 30 pm, al motorista Iván Thompson Laudee, se le ordena preparar el motocar 156, para un servicio especial ordenado por la comandancia. A las 6:00 pm, el motocar estuvo en el lado este de la Comandancia. En ese momento, el conductor Alfredo Carrington Peter, es sustituido por el cubano Clarenco Auld Alvarado.

El traslado fue encomendado al capitán Manuel Zúñiga Jirón, junto al subteniente Luis Valverde Quirós. El ayudante de Auld, era Hernán Campos Esquivel, quien desconocía los planes de asesinato.

En el Codo del Diablo, los presos son bajados por orden de Zúñiga. Él y Valverde, abrieron fuego de ametralladoras sobre los presos. El último remató a Federico Picado y a Octavio Sáenz con su pistola. Todos los cuerpos fueron lanzados al río. El informe oficial fue: que se había repelido un ataque y el Estado Mayor de la Junta Fundadora, así lo informó.

Por su peso, e impacto dramático, adherimos aquí el testimonio del ya fallecido ex dirigente del PVP, Jaime Cerdas:

“Años más tarde, cuando Figueres estaba en tratos con nosotros para la campaña de 1970, yo saqué este tema (El Codo del Diablo), mientras tomábamos una taza de café en La Lucha, Luis Burstin, Figueres y yo. Mi reclamo no era que hubieran querido fusilarnos. Después de todo, estábamos en lo que estábamos, y era un riesgo que asumíamos en el mismo momento de declararnos comunistas. Pero que luego del crimen Figueres hubiese justificado la muerte de gentes como Federico Picado, me parecía y me parece una complicidad imperdonable. Cuando le reclamé, me miró, pero no con su mirada pícara y astuta de siempre. Mas bien, quizás, con una profunda tristeza. Se paró de la mesa y se fue a la orilla de la ventana, frente a una noche llena de neblina.

Errores, don Jaime, errores. Yo sé que los causa esa condenada manera que tengo de entender la amistad.

Yo iba a decir algo. El Dr. Burstin, con un gesto, me pidió que me callara y regresamos a San José.”

Hecha esta exposición, entramos en la época de clandestinidad del PVP.

X

Desde la clandestinidad, el PVP tuvo que rehacerse, y ese proceso comenzó desde el espacio del sindicalismo, donde destacaron dirigentes como Álvaro Montero Vega. De igual modo, un gran triunfo fue el retorno del periódico partidista ADELANTE.

Para la campaña electoral de 1953, el comunismo trató de inscribirse bajo el nombre de Partido Progresista Independiente, quien encabezaba la lista de diputados por San José, era Joaquín García Monge. A dos días de las justas, el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) le aplica el artículo 98 de la Constitución en razón de ello, los comunistas apoyan al candidato de la oligarquía cafetalera: Fernando Castro Cervantes, líder del que fuera el partido de León Cortés, el Demócrata.

La razón del porqué se apoya a este postulante se encuentra en el hecho de que el candidato opositor a Castro, era quien liderara el movimiento armado contra el Caldero – Comunismo: José Figueres Ferrer, quien junto a los socialdemócratas de lo que había sido el CEPN y el PSD, funda el Partido Liberación Nacional (PLN). Figueres será quien gane esas elecciones de 1953.

Luego de este proceso electoral, el PVP funda La Federación Nacional de Juntas Progresistas, con el objeto de penetrar en el ámbito comunal. Como bien dice el historiador Gerardo Contreras, esto les permitió entre otras cosas, aumentar su militancia e ir acumulando fuerzas.

Para las elecciones de 1958, los comunistas inscriben el Partido Socialista, encabezado por Fabián Dobles. Esto, si seguimos la línea de Contreras, en tanto, hay contradicciones en diversas obras sobre el nombre del partido que se inscribe en aquel momento, por ejemplo, Arnoldo Ferreto dirá que el partido se llamaba “Progresista Independiente”, cosa en la que concuerda con Eugenio Rodríguez Vega, Oconitrillo dirá que es el “Unión Popular”.

Lo cierto es que a esta agrupación y a Dobles, también se les impide participar aplicándoles el artículo 98 constitucional, es por ello que se entra en negociaciones con el PUN, que fuera el grupo de Ulate y que en aquel momento, presentaba como candidato a Mario Echandi Jiménez.

Dentro de los acuerdos a que llegaron los comunistas con Echandi, estaba el que si éste llegaba a ser presidente, no establecería políticas que sirvieran para perseguir a los comunistas; además, se apoyarían desde el gobierno las peticiones de las Juntas Progresistas y se permitiría al PVP abrir locales, pero bajo otro nombre.

Fue precisamente durante este gobierno y en cumplimiento de este pacto que surgen los Centros Obreros de Estudios Sociales, de igual manera, se fortaleció el trabajo con las Juntas progresistas.

Entre la década de los 60 y 70, el historiador Vladimir de la Cruz de Lemos, dice que el PVP, tenía una juventud universitaria, bajo el nombre de Juventud Socialista Costarricense (JSC) y también existía el Frente de Acción Universitaria (FAU), que para de la Cruz, era la principal organización de agitación y movilización estudiantil.

Para las elecciones de 1966, los comunistas inscriben el Partido Acción Popular Socialista (PAPS), una vez más, es proscrito en razón del artículo 98 de la Constitución Política.

En esta ocasión, las negociaciones de los marxistas fueron con sus enemigos históricos, los socialdemócratas del Partido Liberación Nacional. La tesis central en transacción era la reforma del ya mencionado artículo 98.

Estas negociaciones fueron rechazadas por gran parte de las bases del PVP, esto por razones obvias, se estaba negociando con el sector político que había ilegalizado a los comunistas.

Esa campaña de 1966 fue altamente marcada por el anticomunismo, éste se dirigió hacia el candidato liberacionista Daniel Oduber Quirós. El Partido Unificación Nacional que postulaba a José Joaquín Trejos, prácticamente decía que Oduber era comunista, en el tanto, estaba apoyado por los marxistas.

La situación se le complica al PLN con una carta publicada en el periódico “La Prensa Libre”, dicha misiva era escrita por el líder comunista Manuel Mora Valverde, en ella decía entre otras cosas: “He pedido (a los comunistas) que no se vote por el señor Trejos... es natural entonces que nosotros tengamos que ver con temor el posible triunfo del partido (se refiere al Unificación Nacional)”.

En carta dirigida al ex presidente Ulate, dice Manuel Mora Valverde:

“Yo no he pedido a nadie en mi discurso que vote por el señor Oduber. Lo que he pedido es que no se vote por el Sr. Trejos...las fuerzas más reaccionarias del país estén agrupadas detrás de la candidatura de Don José Joaquín... a los ciudadanos que no quieran votar por Oduber les queda el recurso de votar en blanco...”.

La respuesta de Ulate se da en un discurso televisivo: “Con el pretexto de que no pide votos para Oduber, sino votos contra Trejos, Don Manuel Mora imagina que disfraza ante la conciencia pública, la entrega de su partido. Pedir votos contra Trejos es pedir votos para Oduber, porque solo existen dos candidatos”.

Finalmente, Trejos gana la presidencia por un corto margen, pero Liberación Nacional gana la mayoría en la Asamblea Legislativa, pese a ello, ningún componente de la fracción liberacionista presenta la reforma al artículo 98.

En 1968, el PVP se propone eliminar la prohibición Constitucional, en este sentido se genera toda una corriente de opinión que subraya lo antidemocrático de ese texto de la Constitución Política.

Finalmente, en la década de los 60, aparece la Sociedad de Amigos de la revolución Cubana y agrupaciones políticas, más clandestinas que públicas: el Movimiento Revolucionario Auténtico (MRA, luego Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP))

Así se llega a la campaña electoral de 1970...

XI

Para el proceso electoral de 1970, los comunistas buscan concretar un partido que denominarían Bloque de Obreros, Campesinos e Intelectuales (BOCI), pero este también fue rechazado por razones ya conocidas.

El PVP organiza manifestaciones contra el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) y su resolución. La fórmula presidencial del Bloque era: Eduardo Mora Valverde, candidato presidencial; Luisa González, candidata a la primera vicepresidencia; Carlos Luis Sáenz, candidato a la Segunda Vicepresidencia.

En esta coyuntura, José Figueres Ferrer, a la sazón candidato del PLN, expresó que era positivo que se permitiera participar al BOCI, esto porque: “Es mejor tener a los comunistas de frente y no encubiertos en otras agrupaciones, lo cual es conveniente para la paz del país”.

Para Figueres, ya había llegado el momento de quitar esa prohibición, y él quería ser protagonista en este acto. A partir de las palabras del candidato liberacionista, comienza toda una dinámica político – legal, que en el fondo refleja un juego de intereses en el que nadie quiere hacerse responsable de la inscripción o proscripción de los comunistas para esas elecciones.

Para este momento, en lo más fuerte del debate político – legal al que hemos hecho referencia, ya los mismos comunistas habían perdido interés en éste, porque habían encontrado otra solución para participar en las elecciones.

Se presentó la inscripción de otro partido político aparte del BOCI, el Partido Acción Socialista (PASO). Esta era una estructura que ya había inscrito el ex liberacionista Marcial Aguiluz Orellana. Aguiluz pone a disposición de los marxistas su partido.

La fórmula presidencial del PASO, fue la siguiente: Lisímaco Leiva Cubillo, candidato presidencial; Víctor Manuel Arroyo, postulante a la primera vicepresidencia; Luisa González, candidata a la segunda vicepresidencia, de hecho esta era la primera mujer en la historia de Costa Rica, en una fórmula presidencial. En estas elecciones el PASO obtiene en la esfera presidencial 7221 votos, un 1, 3 %. A la Asamblea Legislativa, llegan dos diputados: Marcial Aguiluz y Manuel Mora.

El historiador Vladimir de la Cruz, dirá que también colaborará el retorno a la participación electoral de los comunistas, el comercio de Costa Rica con los países socialistas y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). De hecho, ya desde el gobierno de José Joaquín Trejos (1966 – 1970) y en el de Figueres Ferrer (1970 – 1974); Manuel Mora actúa como agente comercial, colocando el café y la caña de azúcar en los mercados socialistas.

A principios de la década de los 70, surgieron los partidos: Socialista Costarricense, el Frente Popular y la Organización Socialista de los Trabajadores. Entre las organizaciones juveniles dentro de ese espectro, se encontraban FAENA y la Juventud Socialista.

En esa época los partidos de izquierda, tenían sus propios medios de prensa:

- “Libertad” (PVP)
- “Denuncia Revolucionaria” (MRP)
- “Posición Revolucionaria” (MRP)
- “El Trabajador” (MRP)

- “La Verdad” (Partido Socialista)
- “Prensa Política” (Frente Popular)
- “Voz Socialista” (Partido Revolucionario de los Trabajadores)
- “Adelante” (Partido Revolucionario de los Trabajadores)

Para las elecciones de 1974, se vuelve a usar la estructura del PASO, el candidato presidencial fue Eduardo Mora Valverde; el postulante a la primera vicepresidencia fue Fernando Chaves Molina por la segunda vicepresidencia, el candidato era Rodrigo Ureña Quirós.

Ya para este momento se presentaban otros dos partidos marxistas, el Partido Socialista Costarricense (PSC) y el Frente Popular (FP), pero antes de hablar de estas dos estructuras, haremos referencia a uno de los dos grupos juveniles de izquierda que aparecieron en esa campaña: el Movimiento de Acción Revolucionaria Socialista (MARS)

Referimos a él, porque de este movimiento surgieron dirigentes que a futuro, jugarían un papel importante dentro de la izquierda marxista, por ejemplo, José Merino del Río, Hubert Méndez Acosta y José Picado Lagos.

Hablemos ahora del Partido Socialista y el Frente Popular: el primero, comienza su accionar a principios de la década de los setentas del siglo pasado. Esta estructura encuentra su inspiración en el triunfo de la Revolución Cubana (1959), sumado a los clásicos del marxismo. De igual manera, hay una raigambre en lo que fue la experiencia chilena.

Conforme lo establece el sociólogo Roberto Salom, el PSC, no surge como franca alternativa al PVP, sino que busca la posibilidad de aliarse, pese a ello, en este partido se muestran tendencias sectarias y radicales.

Esto influyó mucho para que en su programa de gobierno, presentado para las elecciones de 1974, pese a ser de corte democrático, no fuera comprendido por el electorado meta al que se dirigía...

Para otros autores, la participación del PSC en la campaña de 1974, sirvió para ampliar en alguna medida su militancia, de igual manera ganó influencia dentro de un electorado independiente.

En el caso del Frente Popular, su dirigente principal fue el abogado y politólogo Rodolfo Cerdas, este liderazgo comienza a desarrollarse desde un partido estudiantil universitario denominado FAENA y que, tendría relevancia en las luchas de importantes sectores de la sociedad civil organizada contra la transnacional ALCOA.

El objetivo de Cerdas de cara a las elecciones de 1974, es llegar a la Asamblea Legislativa, con lo que FAENA, se transforma en el Frente Popular (FP), pese a que en esas justas no logra su objetivo, sí resulta cierto que el FP alcanza el ámbito de un partido nacional.

Dentro de la elección presidencial los resultados de la izquierda marxista fueron los siguientes:

PASO: 16 081 votos: 2,4 %.
PSC: 3 417 votos: 0,5 %.

El PASO eligió dos diputados: Eduardo Mora Valverde y Arnoldo Ferreto Segura. Con su trabajo, se logra la reforma al ya conocido artículo 98. En esto resultó clave la propuesta del diputado Juan José Echeverría Brealey, quien pertenecía al Partido Renovación Democrática (PRD), que había surgido de una división del PLN, ésta liderada por el Lic. Rodrigo Carazo Odio.

De cara a las elecciones de 1978, se iría camino a la unidad de las fuerzas de izquierda, pero para entender este proceso debemos referir a otra organización de izquierda, denominada el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP)

En principio, esta organización fundada durante los setentas, no veía con buenos ojos un proceso de participación electoral y por el contrario, creía firmemente en la vía del enfrentamiento armado para tomar el poder (De hecho, ayudaron en la lucha armada al FSLN, en Nicaragua, del mismo modo, muchos de los militantes, del MRP, fueron entrenados en Cuba). De igual manera, el Movimiento no encontraba sentido en trabajar con la sociedad civil organizada (Esta era una de las bases de la crítica al PVP y al PSC). Esto cambió cuando el MRP, comienza a trabajar con obreros agrícolas.

Según algunos autores: “Al igual que los demás partidos de izquierda, el MRP crece y se desarrolla en el periodo de 1970 a 1976. No participar en las elecciones de 1974, significó sin embargo un error que repercutió en su influencia de masas.

A finales de 1976, se inicia un trabajo conjunto con el PS (Se refiere al PSC), con miras a las elecciones de 1978. A principios de 1977 se llega a conversaciones con el PVP”.

Por su parte, en las elecciones de 1974, al decidir el PVP, volverse a presentar bajo la estructura de PASO, implicó un problema en el sentido de que al obtener el 2, 4 % de la votación, le fue imposible alcanzar deuda política, según algún autor, esta fue la principal motivación (El no poder pagar las deudas de PASO), para que el PVP se acercara a las conversaciones con el PSC y el MRP.

Por su parte, el PSC entra en estas conversaciones sin cuadros homogéneos, ni con un programa o ideología independiente. La idea de este grupo, era que la unidad que se estaba construyendo, iba a ser permanente.

Es así como surge la Coalición Pueblo Unido, su candidato fue el Dr. Rodrigo Gutiérrez Sáenz, un ex liberacionista, que había dejado el PLN y que había sido firmante de uno de los documentos más izquierdizantes dentro de ese partido, el que se conoce como “El Manifiesto de Patio de Agua”.

El resultado de la elección presidencial para Pueblo Unido fue: 22 740 votos, un 2, 7 % de los sufragios válidos. Se eligieron tres diputados, entre los que destacan Humberto Vargas Carbonell del PVP y Mario Devandas, dirigente sindical del PSC.

En este proceso electoral participaron otros dos partidos de izquierda: la Organización Socialista de los Trabajadores (OST) y el ya mencionado Frente Popular Costarricense (FPC).

El primero era una corriente Trotskista, que postulaba al obrero guanacasteco, Carlos Coronado Vargas, éste era un grupo de extrema izquierda, cuya líder real era Alejandra Calderón Fournier, hija del ex presidente Calderón Guardia. Ella era candidata a diputada por el primer lugar en San José. El resultado del OST en la esfera de la elección presidencial fue de 1 868 votos, un 0, 2% de los sufragios válidos.

El FP o FPC, logra que su líder Rodolfo Cerdas Cruz, llegue a la Asamblea Legislativa.

De 1979 a 1982, José Fabio Araya Monge, del MRP, funge como secretario general de la Asociación Nacional de Empleados Públicos (ANEP). Para las elecciones de Secretaría General en 1982, Johnny, hermano de José Fabio, apoyaba a su familiar (la tendencia se llamaba “Avance”). La tendencia era conteste, a un lineamiento estratégico del MRP, llamado “Nueva República”.

Para las elecciones de 1982, la izquierda se vuelve a mostrar coligada bajo el nombre de Pueblo Unido, una vez más, el candidato de esta divisa fue Rodrigo Gutiérrez Sáenz; el candidato a la primera vicepresidencia fue Arnoldo Ferreto; el postulante a la segunda vicepresidencia fue Joaquín Gutiérrez Mangel.

El objetivo de Pueblo Unido, era aumentar su fracción legislativa, según lo consigna el historiador Gerardo Contreras, desde el PLN, el ex presidente Daniel Oduber es el encargado de polemizar y desprestigiar a los marxistas: la idea que él expone es que aumentar el poder de los comunistas desestabilizaría la institucionalidad del país.

El resultado de la elección presidencial de Pueblo Unido en 1982, fue: 32 186 votos: 3,3 por ciento de los sufragios válidos. En la esfera legislativa, esta coalición elige cuatro diputados, dentro de los que se destacan: Eduardo Mora Valverde, Sergio Erick Ardón y Arnoldo Ferreto.

Luego de las elecciones, el ex candidato a diputado por esta coalición, Álvaro Montero Mejía, analiza los errores de Pueblo Unido, donde destacan: sectarismo, dogmatismo, falta de coherencia con el plan original de la aparición de Pueblo Unido, competencia entre las organizaciones componentes y vanidad partidista.

La división de Pueblo Unido es evidente desde el mismo año 1982, de esto deja constancia el ex diputado Arnoldo Ferreto: "...Sergio Ardón, una de las primeras manifestaciones que hizo en el Plenario de la Asamblea Legislativa fue en el sentido de que no existía la fracción de "Pueblo Unido", y, que, en consecuencia, él se consideraba un diputado independiente, sin ninguna ligazón con los otros diputados (uno de ellos el que escribe) electos por la coalición "Pueblo Unido"".

XII

Durante 1983, el PVP convoca a un Congreso Extraordinario a realizarse en noviembre de ese año. El tema de discusión era el poder introducir dentro del estatuto la figura del presidente, esto era novedoso, en el tanto, la máxima figura, como en otros partidos comunistas, era la del Secretario General.

Tras este tema se encontraba un punto central: ¿Había en Costa Rica una situación revolucionaria?; ¿Qué quiere decir esto?; ¿Porqué se plantea esta pregunta en aquel 1983?

Las respuestas nos las da el historiador Gerardo Contreras: conforme a Lenin una situación revolucionaria se presenta cuando los de arriba no pueden gobernar, y los de abajo no quieren seguir siendo gobernados por los de arriba.

La pregunta se plantea tanto por la situación internacional, como nacional que se vivía en aquel momento, de seguido la resumimos:

- Auge de la revolución Sandinista en Nicaragua.
- La situación mencionada y el avance de la guerrilla marxista del FMLN, obligó a Estados Unidos a preocuparse más por su seguridad nacional.
- La guerra civil en El Salvador estaba prácticamente empatada, por lo que dentro de la guerrilla se debatía si negociar o no negociar con el gobierno.
- El Papa Juan Pablo II plantea una clara lucha contra el comunismo.
- Dentro de la misma URSS se planteaba la necesidad de cambios.
- El gobierno liberacionista de Luis Alberto Monge, se ubica en la línea favorable de la política exterior de Estados Unidos.
- Esto significa que este país apoye económicamente a Costa Rica, para mejorar su situación económica.
- En la lógica de combate que Estados Unidos tenía con el Sandinismo, Costa Rica facilita su territorio para la movilización de los grupos nicaragüenses contra Sandinistas.

En este contexto, se llevó a cabo el Congreso Extraordinario, donde fue convocado un número mínimo de delegados, Contreras sostiene que se hizo una convocatoria como si el partido hubiera estado en ilegalidad, cuando ya estaba en situación de legalidad.

Nuestro criterio analítico gira más bien en el sentido de que los interesados en establecer los cambios ya mencionados en el estatuto, hicieron la convocatoria conforme a sus intereses de cara a golpear la figura del Secretario General: Manuel Mora Valverde.

A partir de ese momento, se hacen evidentes las divisiones dentro del PVP, el nombramiento de presidente recae sobre Mora Valverde, pero él no la acepta consciente de que en un partido marxista la figura principal era el Secretario General.

Así las cosas, se nombra presidente a Arnoldo Ferreto, quien estaba en la tendencia crítica de Mora y buscaba su debilitamiento. Aquí se concretó la división del PVP. Prácticamente había dos partidos: uno, liderado por Mora y el otro bajo la guía de Ferreto.

Un ejemplo del accionar de las dos organizaciones, fueron sus medios escritos, la de Mora publicaba "Libertad" y la de Ferreto, cuyo Secretario General era Humberto Vargas Carbonell, publicaba "Libertad Revolucionaria".

Hasta el nombre de Partido Vanguardia Popular, fue puesto en disputa ante el Tribunal Supremo de Elecciones, la misma estructura que en el pasado jugaba un papel fundamental en poner en práctica el viejo artículo 98 constitucional.

Finalmente el sector de Ferreto y Vargas obtienen el triunfo en ostentar el nombre de Vanguardia Popular, mientras que el sector de Mora, se ve obligado a asumir el nombre del Partido del Pueblo Costarricense (PPC)

He aquí un momento central en la historia en lo que respecta a la polémica sobre el Partido Comunista de Costa Rica, en el tanto, si un sector y una estructura se quedaron con el nombre de Vanguardia Popular, entonces se razona que ellos también se quedaron con la herencia histórica del partido.

Por otro lado, si el otro sector no tenía el nombre, tenía entre sus filas al líder histórico del comunismo en Costa Rica: Manuel Mora Valverde y por tanto, su visión sobre lo que era la izquierda verdaderamente costarricense.

Sobre la idea de las condiciones de una situación revolucionaria en Costa Rica, Mora era muy claro en sus ideas: "...Me opongo también a la tesis de que en este momento es necesario llevar al pueblo a luchas armadas con el propósito de crearle clima a una revolución que se supone que está a las puertas."

XIII

Para 1985, José Fabio y Johnny Araya Monge, pertenecían al MRP. Los otros sobrinos, del recientemente fallecido ex presidente Luis Alberto Monge, Luis Carlos y Rolando, seguían la bandera del PLN.

José Fabio ocupó cargos importantes en el MRP, Johnny, era clave en la juventud de esa organización, él era parte de la Comisión de Educación, Política y las Relaciones Internacionales; Johnny mantenía contactos con el FSLN y grupos ultraizquierdistas salvadoreños.

El 14 de febrero de 1985, un grupo de militantes del MRP, asaltaron la sucursal del Banco Nacional de Filadelfia, según consta en la historia política, José Fabio, lideraba ese comando. El Presidente Monge, dijo que aplicaría el peso de la ley.

Para las elecciones de 1986, la izquierda se presentó al electorado en dos alianzas:

El PVP, se une a un partido de menor apoyo electoral denominado Frente Amplio Democrático, esta unión es la que se denomina: Partido Alianza Popular (PAP), su candidato presidencial fue el ya reiterado postulante Rodrigo Gutiérrez Sáenz.

Mientras que el PPC, sustituye al PVP dentro de la coalición Pueblo Unido, es decir, el PPC se une al PSC y al MRP. En este momento su candidato presidencial fue el economista Álvaro Montero Mejía.

El primero, hubo de reconocer que el programa de los partidos que representaba (Es decir, prácticamente PVP), no había cambiado desde 1974, pese a ello, en su momento, Gutiérrez no se abstenía de atacar fuertemente a los partidos mayoritarios.

En tanto que Montero Mejía, se esforzaba en presentar a su partido como más amplio y democrático que su contraparte desde la misma izquierda. En Pueblo Unido, según su candidato, podían estar más allá de los marxistas o los socialistas, todos los que no estuvieran conformes con la política tradicional.

El resultado electoral presidencial de la izquierda para 1986, fue el siguiente:

Alianza Popular: Gutiérrez: 9 099 votos.

Pueblo Unido: Montero: 6 599 votos.

Como puede desprenderse de los resultados, de la división dentro del PVP, los mecanismos de movilización del voto estaban más afinados dentro de lo que sería Alianza Popular que dentro de la coalición Pueblo Unido.

En la esfera legislativa, Alianza Popular eligió como diputado a quien fuera el Secretario General del PVP, Humberto Vargas Carbonell. Mientras que Pueblo Unido eligió al ex sacerdote Javier Solís Herrera.

Para 1989, José Fabio Araya Monge, publica un libro: “Mitos y sinrazones”, los primeros, los mitos, son de la izquierda, las sinrazones, son de la derecha. Como parte de los mitos, dice el autor que, la derrota del PVP en 1948, le impidió ejercer influencia en la Costa Rica de los 70 y los 80.

Luego Araya y no en esa obra, criticaría la denominada Revolución Sandinista y posteriormente a Fidel Castro...